

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Caracterización de la inteligencia emocional en adolescentes

Trabajo académico presentado para optar el Título de Segunda
Especialidad Profesional de Psicopedagogía

Autor:

Miriam Yanet Espinoza Jaco

PIURA – PERÚ

2019

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Caracterización de la inteligencia emocional en adolescentes

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su contenido y
forma

Miriam Yanet Espinoza Jaco (Autor)

Oscar Calixto La Rosa Feijoo (Asesor)

PIURA – PERÚ

2019



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO.

En Piura, a los diecinueve días del mes de febrero del dos mil diecinueve, se reunieron en la I.E.P. Pontificia, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, al Dr. Segundo Albuquerque Silva, coordinador del programa; representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Ana María Javier Alva (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: "Caracterización de la inteligencia emocional en adolescentes", para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional de Educación Inicial a la señora Miriam Yanet Espinoza Jaco

A las OCHO horas TRINTE minutos y de acuerdo a lo estipulado por el Reglamento respectivo, el presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Luego de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación de jurado lo declararon APROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo BUENOS.

Por tanto, Miriam Yanet Espinoza Jaco, queda APTA, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida optar el Título de Segunda Especialidad Profesional de Educación Inicial.

Siendo las OCHO horas con CINCUENTA minutos, el presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.


Dr. Segundo Albuquerque Silva
Presidente del Jurado


Dr. Andy Kid Figueroa Cárdenas
Secretario del Jurado


Mg. Ana María Javier Alva
Vocal del Jurado

- *A Dios porque es él quien ilumina mi camino.*
- *A mis hijos, quienes son el motor de mi vida, y por su permanente apoyo para el logro de mis metas y objetivos.*
- *A mis estimados docentes, que fueron mi ejemplo y estímulo para lograr mis expectativas profesionales.*

ÍNDICE

	Pág.
ÍNDICE	3
RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I	
PLANTEAMIENTO DE LA CARACTERIZACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL	
1.1. Realidad problemática.....	7
1.2. Formulación del problema.....	12
1.3. Objetivos.....	13
CAPÍTULO II	
CARACTERIZACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL	
2.1. La adolescencia como etapa de desarrollo.....	14
2.2. La educación emocional en la adolescencia.....	20
2.3. Inteligencia emocional. Una aproximación a su estudio.....	22
2.3.1 Antecedentes históricos del desarrollo de estudios y surgimiento del término inteligencia emocional.....	24
2.3.2 Los modelos teóricos de la inteligencia emocional y sus instrumentos de evaluación.....	27
2.3.2.1 El método mixto.....	27
2.3.2.2 El modelo de habilidad.....	30
2.3.2.3 Instrumentos de evaluación.....	31
a. Cuestionarios de autodescripción o autoinformes.....	32
b. Inventario EQ- i de Bar – On.....	32
c. Trait Meta – Mood Scale (TMMS).....	33
d. Test de competencias o medidas de ejecución.....	33
e. Emotional Intelligence Test1 (MSCEIT).....	34
f. Métodos informadores.....	35

g. Observación externa o evaluación de 360°	35
CONCLUSIONES.....	37
REFERENCIAS CITADAS.....	38

RESUMEN

La caracterización de la inteligencia emocional en adolescentes, son capacidades de expresar y controlar nuestras emociones, pero también lo es nuestra capacidad para comprender, interpretar y responder a las emociones de los demás. Imaginemos un mundo en el que no se pudiera entender cuando un amigo se siente triste o cuando un compañero está enojado. Los psicólogos se refieren a esta capacidad como la Inteligencia Emocional, y algunos expertos sugieren incluso que puede ser más importante que el coeficiente intelectual.

La importancia, como lo señalaron Conde y De-Jacobis (2001), “influye en la vida emocional del adolescente, desde la falta de comunicación con los integrantes de la familia, la inestabilidad de su desarrollo físico y emocional, dependerá de su inteligencia emocional”.

Palabras Clave: Inteligencia, físico, emocional.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo monográfico se aborda el tema de la Caracterización de la inteligencia emocional en los adolescentes del segundo año del nivel secundario de la Institución Educativa “Leoncio Prado Gutiérrez” Tambillo - Huánuco, motivo por el cual se realizó la compilación de aportes teóricos de diversos autores, especialistas en el tema que nos permite entender qué modelos teóricos y los instrumentos de evaluación que son aplicables.

En el capítulo I: se presenta la realidad problemática, la formulación del problema y los objetivos del estudio.

En el capítulo II: se presentan los fundamentos de la caracterización de la inteligencia emocional, los modelos teóricos, los diversos instrumentos de evaluación.

Finalmente se presentan las conclusiones, como resultado de la sistematización de los contenidos que caracterizan la inteligencia emocional.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DE LA CARACTERIZACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

El presente capítulo tiene el propósito de abordar la realidad problemática, la formulación del problema, y los objetivos del estudio.

1.1. Realidad problemática

“La adolescencia es un período de la vida de los seres humanos que oscila entre la niñez y la adultez, y cuya duración e incluso existencia han sido discutidas. La OMS (2013) propone como período etario durante el cual transcurre la adolescencia, las edades comprendidas entre los 10 y 19 años” (Chingombe, A, 2014).

“El estado peruano reconoce la educación como un proceso que prepara a los niños, adolescentes, jóvenes y adultos para las exigencias de la vida política, económica y social del país; la misma se desarrolla en la convivencia humana, en la familia, instituciones de enseñanza, relaciones de trabajo, los órganos de comunicación social, en las organizaciones comunitarias, filantrópicas y religiosas, así como a través de las manifestaciones culturales y deportivas” (Chingombe, A, 2014).

“Los jóvenes y adolescentes como fuerza motriz que constituyen la población mayoritaria del País, tiene gran responsabilidad en el cumplimiento de estas tareas para el desarrollo social” (Chingombe, A, 2014).

“La adolescencia constituye una etapa de la vida donde ocurren cambios trascendentales en el desarrollo del ser humano. Es un período de gran inestabilidad

emocional. Las emociones se encuentran en constante cambio, pudiendo tornarse impulsivas y descontroladas si los adolescentes no poseen un adecuado asesoramiento que contribuya a su educación emocional. Estos pueden ser muy vulnerables a presentar comportamientos de riesgo y diversas problemáticas de gran incidencia y prevalencia a nivel mundial. Ejemplos de ello son: la predisposición a la delincuencia, la propensión a la impulsividad, los estados emocionales negativos y la tendencia suicida” (Chingombe, A, 2014).

“Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), en general, un 20 % de la población infantil y adolescente presenta trastornos mentales, dentro de los cuales se encuentran alteraciones emocionales y de conducta durante la niñez que tienden a persistir en la adolescencia y adultez. Cada año 4 millones de adolescentes intentan suicidarse; y de estos mínimos 100.000 lo logran (Ministerio de Salud Pública, 2000)” (Chingombe, A, 2014).

“Durante esta etapa del ciclo vital también tienen lugar, generalmente, las primeras relaciones sexuales, muchas de ellas desprotegidas, lo cual representa un factor de riesgo para la adquisición de Infección de transmisión sexual (ITS) y otras problemáticas como los embarazos no deseados, la maternidad/paternidad precoz y el aborto. En el mundo, millones de adolescentes arriesgan sus vidas y su salud para poner fin a embarazos no deseados. En el 2012 se realizaron más de 16 millones de abortos en condiciones de riesgo, en edades comprendidas entre 15 y 19 años (OMS, 2013)” (Chingombe, A, 2014)

“La adolescencia, además, representa un período especialmente vulnerable a las adicciones. En Europa, más del 90 % de los jóvenes adolescentes entre los 15 y 16 años consumen alcohol y tabaco. Estos datos han sido también corroborados por los informes de la ESPAD, 2011, (Romero, 2013)” (Chingombe, A, 2014).

“Otra mirada de manifestaciones negativas que se dan en esta etapa es ilustrativa en un estudio realizado por Embajadores de Lucha contra las Drogas revela que más del 40% de los adolescentes y jóvenes del Perú (Lima) hacen uso de las drogas, siendo

la más consumida el alcohol. Dentro de la cifra expuesta también se encuentra incluido un 12 % que consume marihuana y diazepam. Las discotecas, según la policía, son el principal foco de venta y consumo de drogas lícitas e ilícitas (Romero, 2013)” (Chingombe, A, 2014).

“El incremento de las tasas de incidencia y prevalencia en este sentido pudiese resultar contradictorio, teniendo en cuenta el desarrollo tecnológico y acceso a información actualizada acerca de estos temas que poseen una gran parte de los adolescentes. Muchos autores como Bisquerra (2012) plantean que la mejor forma de combatir estos factores, es mediante la puesta en práctica del aprendizaje social y emocional” (Chingombe, A, 2014).

“Resulta necesario el estudio y entrenamiento de estas habilidades desde edades tempranas; ofreciendo la posibilidad desde la escuela de educar a las futuras generaciones, no sólo en capacidades intelectuales sino también en las emocionales, por lo que podemos considerar que uno de los ámbitos más adecuados para comprobar si se cumplen o no estas aseveraciones, sería en el ámbito educativo” (Chingombe, A, 2014).

“La escuela del siglo XXI ha asumido y reflejado desde el inicio este debate y se ha comprometido con la doble misión de educar tanto la cabeza como al corazón, lo académico y lo emocional. Con la certeza de que ambos tipos de aprendizajes están inseparablemente interconectados y que se trata de una falsa dicotomía: no es necesario apostar por uno de ellos en detrimento del otro” (Fernández-Berrocal, Berrios-Martos, Extremera y Augusto, 2012) (Chingombe, A, 2014)

“ En este sentido, del término Inteligencia Emocional es definido por Mayer y Salovey, 1997, (citado en Fregoso, López, Navarro y Valadez, 2013) como la habilidad de las personas para percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones y las de los demás., promoviendo un crecimiento emocional e intelectual. Estas habilidades influyen y mejoran el comportamiento de las personas, ayudan a resolver problemas de manera adaptativa y en armonía con el medio a través del

aprendizaje. Sin embargo, a pesar de que los últimos años es notorio la presencia de información que enfatiza la importancia de inteligencia emocional por la constatación de su influencia en el éxito de quien la posee en las diversas esferas de la vida” (Chingombe, A, 2014).

“Una de las líneas de investigación que más interés ha generado en los últimos años dentro del campo de la Inteligencia Emocional (IE), ha sido el análisis del papel que juegan las emociones en el contexto educativo y, sobre todo, profundizar en la influencia de la variable inteligencia emocional a la hora de determinar tanto el éxito académico de los estudiantes como su adaptación escolar” (Jiménez y López, 2013 y Enríquez, 2011) (Chingombe, A, 2014).

“Indudablemente el clima afectivo influirá en las interrelaciones entre los actores del medio educativo e incidirá en los procesos de aprendizaje. Por otra parte, la emoción puede favorecer el aprendizaje en tanto que los aprendizajes que se producen asociados a una emoción se consolidan mejor y que la emoción orienta el procesamiento de la información” (Fernández-Abascal, 2011).

Enríquez, L. (2011). “Sostiene que, tras revisar estas investigaciones, encontramos cuatro áreas fundamentales en las que una falta de I.E. provoca o facilita la aparición de problemas entre los estudiantes. De forma resumida, los problemas del contexto educativo asociados a bajos niveles de I.E.”:

“El desarrollo de habilidades emocionales en es un factor protector para los adolescentes en su interacción con el medio. Los dota de recursos adaptativos contra la posibilidad de enfermar o ante lo inevitable del conflicto, la enfermedad o la adversidad, para que crezcan emocionalmente sanos y que cualidades como la perseverancia, la creatividad, la responsabilidad y el conocimiento de sí mismos les permiten mejores estrategias de afrontamiento ante estas dificultades o problemas propios de la vida” (Chingombe, A, 2014).

En la Institución Educativa “Leoncio Prado Gutiérrez” Tambillo - Huánuco, se observa que los adolescentes del segundo año del nivel secundario carecen de

inteligencia emocional, en sus diferentes fases, y esto les perjudica en el desarrollo como persona, quienes deben estar fortalecidos para llegar a la adultez y ser buenos ciudadanos.

1.2 Formulación del problema.

General

¿Cómo se caracteriza la inteligencia emocional en los adolescentes del 2do año del nivel secundario en la Institución Educativa “Leoncio Prado Gutiérrez” Tambillo - Huánuco?

Específico

¿Qué modelos teóricos sobre la inteligencia emocional se aplicará en los adolescentes del 2do año del nivel secundario en la Institución Educativa “Leoncio Prado Gutiérrez” Tambillo - Huánuco?

¿Qué instrumentos de evaluación sobre la inteligencia emocional se aplicará en los adolescentes del 2do año del nivel secundario en la Institución Educativa “Leoncio Prado Gutiérrez” Tambillo - Huánuco?

1.3 Objetivos.

General

Caracterizar la inteligencia emocional en los adolescentes del 2do año del nivel secundario en las Instituciones Educativas

Específico

Aplicar modelos teóricos sobre la inteligencia emocional a los adolescentes del 2do año del nivel secundario en la Institución Educativa

Evaluar la inteligencia emocional, según sus instrumentos, de los adolescentes del 2do año del nivel secundario en la Institución

CAPÍTULO II

CARACTERIZACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

El presente capítulo tiene el propósito de abordar algunas concepciones sobre el desarrollo de la adolescencia, la educación emocional, su inteligencia, modelos teóricos de inteligencia emocional, rendimiento académico y evaluación.

2.1. La adolescencia como etapa de desarrollo.

“La adolescencia es un período de la vida de los seres humanos que oscila entre la niñez y la adultez, y cuya duración e incluso existencia han sido discutidas. La OMS (2013) propone como período etario durante el cual transcurre la adolescencia, las edades comprendidas entre los 10 y 19 años” (Chingombe, A, 2014).

Sin embargo, “el tema de la periodización ha generado históricamente polémica entre los investigadores debido que las diferencias individuales existentes entre unos y otros adolescentes son extraordinarias, situación que alcanza sus más altos matices entre los de edades diferentes. Esta convicción sobre las especificidades y variabilidad dentro de la propia adolescencia, ha llevado al consenso de hacer subdivisiones, a fin atender sus peculiaridades en cuanto a crecimiento y desarrollo. Diversos autores como Alvaré, (2004, 2005), Domínguez, (2003) y Gutiérrez (2008), concuerdan en considerar 3 etapas: temprana, media y tardía” (Chingombe, A, 2014)

“En la adolescencia temprana, enmarcada entre los 10 y los 13 años, ocurren cambios biológicos, como aquellos que interesan al aparato reproductor, apareciendo los caracteres sexuales secundarios. En ambos sexos se inicia la pubertad. En la hembra comienza la menarquia, el crecimiento y desarrollo de los órganos sexuales

internos; y en el varón el aumento testicular, los cambios de color y arrugamientos escrotales, y el crecimiento del pene. Como consecuencia de las transformaciones en los órganos sexuales se produce también un influjo hormonal generador de necesidades novedosas” (Chingombe, A, 2014).

“En este período surgen, además, la necesidad de independencia, la impulsividad, la labilidad emocional, las alteraciones del ánimo y la búsqueda de solidaridad y comprensión entre pares, lo que se mezcla con necesidad sentida de apoyo de los padres, por lo que se generan ambivalencias que hacen de la relación padres/adolescentes un reto. El estirón puberal puede comenzar en esta etapa, incluyendo la aparición de la menarquia en las féminas y las primeras eyaculaciones en los varones” (Chingombe, A, 2014).

“En la **adolescencia tardía**, que es la fase final que van de 17 a 19 años, se alcanzan características sexuales de la adultez, termina el crecimiento, hay aproximación a la familia, una mayor independencia, el grupo empieza a ser desplazado por la relación de pareja, los impulsos van siendo mejor controlados, los cambios emocionales menos marcados y la ambivalencia se va disipando. Se construye un sistema propio de valores y proyectos de vida” (Chingombe, A, 2014).

También en la adolescencia la actividad de estudio cambia tanto por su contenido como por su forma, “se complejiza e impone al adolescente la necesidad de utilizar nuevos métodos de asimilación de los conocimientos. Estas variaciones que se producen en el contenido y los métodos de obtención del conocimiento influirán notablemente en el desarrollo de la personalidad, y de manera particular, en el desarrollo intelectual, de los intereses cognoscitivos y profesionales, donde también ocurren cambios importantes” (Chingombe, A, 2014).

“Las nuevas demandas cognoscitivas interfieren en el desarrollo del pensamiento que, al decir de S. L. Rubinstein, adquiere un carácter conceptual teórico, también denominado por J. Piaget estadio de las operaciones formales. Sin embargo, se

caracteriza, además, por ser dicotómico, pues sus juicios son poco flexible e insuficientemente argumentados” (Chingombe, A, 2014).

“Las reglas y normas morales vinculadas a las relaciones interpersonales y a la conducta social en general, ocupan un lugar importante en las reflexiones del adolescente. Posee juicios, puntos de vista y opiniones que presentan relativa independencia de las influencias externas, pero al mismo tiempo estas valoraciones morales no se han convertido en convicciones, por lo que pueden ser modificadas en determinados contextos, en especial bajo la influencia de la opinión de los iguales” (Chingombe, A, 2014).

“La adolescencia se caracteriza por ser un período intenso en vivencias emocionales. En esta etapa el desarrollo emocional prácticamente arriba a un nivel culminante respecto a etapas anteriores, aunque ello no signifique que sean empleadas adecuadamente las estrategias emocionales aprendidas” (Chingombe, A, 2014).

“Las reglas y normas morales vinculadas a las relaciones interpersonales y a la conducta social en general, ocupan un lugar importante en las reflexiones del adolescente. Posee juicios, puntos de vista y opiniones que presentan relativa independencia de las influencias externas, pero al mismo tiempo estas valoraciones morales no se han convertido en convicciones, por lo que pueden ser modificadas en determinados contextos, en especial bajo la influencia de la opinión de los iguales” (Chingombe, A, 2014).

“Los ideales adquieren un carácter generalizado y pueden estar representados por uno o varios modelos, en los que el adolescente destaca cualidades concretas y abstractas de carácter psicológico- moral. Estos modelos son portadores, en muchos casos de valores morales elevados, por lo que les resulta difícil a los adolescentes, imitarlos en su comportamiento cotidiano” (Chingombe, A, 2014).

“El ideal, al igual que la autovaloración se convierte en patrón de evaluación del comportamiento propio y ajeno. El desarrollo del autoconcepto representa una de las

neoformaciones esenciales de la etapa. Las ideas generales acerca de sus atributos personales o competencias, comienzan calificarse, pues el adolescente comienza a comprender que las cualidades psicológicas no tienen un carácter inmutable. A pesar de la influencia que tienen los iguales en la conformación del autoconcepto, ya los adolescentes elaboran una imagen propia de su yo, que puede diferir de la percepción de los otros (Abarca, 2003) citado por” (Chingombe, A, 2014).

Bisquerra y otros, (2012) plantea que “las emociones en este período están en constante cambio y si no se les regula adecuadamente pueden tornarse descontroladas e impulsivas. El adolescente se encierra en sí mismo, se vuelve egocéntrico, preocupado por su persona no tiene muy en cuenta la perspectiva ajena. Todos estos aspectos pueden dañar su autoestima y las relaciones sociales” (Chingombe, A, 2014).

“De manera general es un período intenso en vivencias emocionales. Los adolescentes tienen una mayor comprensión de sus estados afectivos, así como del impacto que tienen sus emociones negativas en la percepción que tienen de los otros y su comportamiento” (Chingombe, A, 2014).

“Ante los elementos expuestos, en relación a las características de la etapa, se puede visualizar la importancia de la educación y el entrenamiento de la inteligencia emocional en los adolescentes, quienes necesitan autoafirmarse, valorar sus capacidades y limitaciones, tomar sus propias decisiones, tener responsabilidades, sentirse aceptado por los demás ese proceso de autoconocimiento y comprensión de los otros y del mundo, se encuentra estrechamente relacionado al desarrollo de habilidades emocionales (Bisquerra *et al.*, 2012) citado por” (Chingombe, A, 2014)

2.2. La educación emocional en la adolescencia.

“En la literatura consultada, se pudo constatar la presencia de diversos programas en este sentido, sobre todo en España, algunos implementados con éxito en la educación, como el Programa de Inteligencia emocional para la Convivencia Escolar (PIECE) en Bogotá, que se encamina a mejorar los problemas de convivencia escolar

a partir del desarrollo de competencias emocionales y sociales de los estudiantes y profesores (Vallés, 2011)” (Chingombe, A, 2014).

Bisquerra (2009), “quien constituye uno de los autores más representativos en esta esfera, propone un conjunto de habilidades emocionales a desarrollar como la autoconciencia, la regulación, la autonomía emocional y las habilidades socioemocionales y competencias para la vida. Plantea para ello algunas técnicas concretas como el diálogo interno, el control del estrés (relajación, respiración, meditación), autoafirmaciones positivas, asertividad, reestructuración cognitiva, imaginación emotiva, atribución causa”l (Chingombe, A, 2014).

“El elemento significativo encontrado en los artículos publicados al respecto, es que muchos de los programas de educación emocional, además de trabajar directamente con los adolescentes y sus familiares, adjudican especial relevancia a la intervención en el contexto educativo y en la preparación del profesor para la formación de estas habilidades, que deben incluirse dentro de los currículos académicos, según Abarca (2003). Una estrategia para ello pudiese ser integrándola a las diversas áreas académicas a lo largo de todos los cursos, de forma trasversal, o, como mínimo habría que procurar llegar al máximo de materias y en todos los cursos posibles” (Chingombe, A, 2014).

2.3. Inteligencia emocional. Una aproximación a su estudio.

“El rendimiento académico de los escolares tradicionalmente se ha asociado a la capacidad intelectual previa que permitiera la posibilidad de obtener buenas calificaciones. Actualmente se considera que el equilibrio personal es un factor clave para lograr un mejor rendimiento. Estudios realizados en la Universidad de Málaga, España muestran resultados que indican relación entre bienestar e inteligencia emocional y la importancia de estos constructos psicológicos para el logro académico en preadolescentes (Ferragut y Fierro, 2012)” (Chingombe, A, 2014).

2.3.1 Antecedentes históricos del desarrollo de estudios y surgimiento del término inteligencia emocional.

“Otra teoría importante en el estudio de esta categoría, fue la de Robert J. Sternberg en 1985, proponiendo una visión abarcadora, donde la inteligencia no es entendida como habilidad singular, sino como una unidad articulada, compuesta y constituida por partes diversas, que toma en cuenta factores sociales y con-textuales, además de las habilidades humanas, descritas y dispuestas por Sternberg” (Chingombe, A, 2014):

Esta teoría, conjuntamente con la de Sternberg, basadas ambas sobre la definición dada por Thorndike acerca de la inteligencia social, se consideran las bases que sustentarían la aparición del término inteligencia emocional (MejíaDíaz, 2013). Actualmente, es posible visualizar como tendencia en los estudios efectuados sobre la inteligencia, concibiéndola desde una nueva perspectiva más amplia, en la que se tienen en cuenta otros aspectos más allá de los puramente racionales, como los factores de orden afectivo (Chingombe, A, 2014).

Desde ese entonces ha tenido un gran impacto en la comunidad científica. “Entre sus detractores se debate el cuestionamiento acerca de la novedad e independencia del constructo en relación con otros conceptos que se vinculan a la inteligencia y la personalidad, así como su capacidad predictiva en el ámbito personal y social Zeidner, Matthews y Roberts, 2002, (citado en Mestre, Guil, y Mestre, 2005). Sin embargo, desde diversos autores de modelos y posturas teóricas diferentes, recogidas en este trabajo, se muestran estudios que avalan la importancia de su abordaje” (Chingombe, A, 2014).

2.3.2 Los modelos teóricos de la inteligencia emocional y sus instrumentos de evaluación.

“En la actualidad existen varios modelos de Inteligencia Emocional, los cuales pueden ser clasificados en mixtos o de habilidades Mayer, 2000, (Fernández-Berrocal, Berrios-Matos, Extremera y Augusto, 2012)” (Chingombe, A, 2014).

2.3.2.1 El modelo mixto.

“Es una visión muy amplia que concibe la inteligencia emocional como un compendio de rasgos de personalidad estables, competencias socio-emocionales, aspectos motivacionales y diversas habilidades cognitivas. Entre los modelos mixtos se encuentran, esencialmente, el de Goleman (1995) y Bar-On (1997)” (Chingombe, A, 2014).

“Primero, en un nivel de capacidad intra-personal, el individuo muestra ciertas habilidades que le permiten ser consciente de sí mismo, entender sus puntos débiles y fuertes y expresar los pensamientos y sentimientos de una forma no destructiva (asertividad). Segundo, en un nivel interpersonal, el individuo se percibe como un ser socioemocionalmente inteligente, abarca la capacidad de entender las emociones y los sentimientos de los otros, así como de sus necesidades. Todo ello permite al individuo establecer y mantener relaciones cooperativas constructivas y de satisfacción mutua. Tercer nivel, consiste en manejar con eficacia el cambio personal, social y ambiental de una forma realista y flexible, haciendo frente a la situación inmediata para solucionar problemas y tomar decisiones” (Chingombe, A, 2014).

- Goleman (1995) define la inteligencia emocional como “la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos, los sentimientos de los demás, motivarnos y manejar adecuadamente las relaciones que sostenemos con los demás y con nosotros mismos” (Goleman, 1997, 2001)

2.3.2.2 El modelo de habilidad.

“Concibe la inteligencia emocional, desde una mirada más específica, como una inteligencia genuina basada en el uso adaptativo de las emociones y su aplicación a nuestro pensamiento. Se considera una habilidad centrada en el procesamiento de la información emocional que unifica las emociones y el razonamiento, permitiendo utilizar nuestras emociones para un razonamiento más efectivo y pensar de forma más inteligente sobre nuestra vida emocional, asimismo se considera un sistema inteligente que debe formar parte de otras formas tradicionales de inteligencia, especialmente con

la verbal, por su vínculo con la expresión y comprensión de los sentimientos. Es independiente de rasgos estables de Personalidad (Mayer, Salovey y Caruso, 2002)” (Chingombe, A, 2014)

- El Modelo de Habilidades ha sido desarrollado por Mayer y Salovey (1997). “Consiste en una visión que concibe la inteligencia emocional como una inteligencia genuina, basada en el uso adaptativo de las emociones y la aplicación al pensamiento. Reconoce las emociones como procesos que ayudan a resolver problemas y facilitan la adaptación al medio, además de que puedan ser desarrolladas por medio del aprendizaje y la experiencia cotidiana. Este modelo concibe a la inteligencia emocional como un fenómeno compuesto por cuatro habilidades o ramas. Respecto a estos modelos que existen hasta el momento, se plantea el debate en torno a la posibilidad de que ambos tipos se refieran a constructos diferentes o constituyen distintos aspectos del mismo constructo” (Chingombe, A, 2014).

“Algunos autores tienen una postura crítica hacia el modelo basado en el rasgo porque desestiman la posibilidad de definir la inteligencia emocional desde este marco. Otros asumen que tanto los modelos mixtos como el de habilidad se refiere cualitativamente al mismo constructo de inteligencia emocional, las diferencia entre ellos están dadas por la operacionalización de la variable y el instrumento empleado para su estudio. Los autores que reconocen la existencia de estos dos tipos de modelos de la inteligencia emocional (modelo del rasgo y modelo del procesamiento de la información), consideran que los modelos del rasgo se focalizan en la consistencia de los patrones de conducta a través de las situaciones, antes que en la maximización de la conducta e incluyen una variedad de conceptos tales como optimismo y control de los impulsos. En cambio, los modelos basados en el procesamiento de la información de la inteligencia emocional muestran una relación mucho más explícita con la habilidad cognitiva” (Chingombe, A, 2014).

Sin embargo, “al analizar los cinco modelos detenidamente se pueden observar una serie de elementos comunes en ellos: todos persiguen la capacidad de identificar y discriminar nuestras propias emociones y las de los demás, la capacidad de manejar y

regular esas emociones y la capacidad de utilizarlas de forma adaptativa. Se observa que los tres elementos mencionados parecen ser el eje central de los modelos, los cuales se desprenden de las definiciones específicas de cada autor y sus correspondientes teorías. De cierta forma, esos tres grandes elementos básicos mencionados se pueden desmenuzar en muchas competencias y habilidades (es de resaltar que cada autor, dependiendo del área de estudio, operacionaliza en forma diferente el concepto y sus correspondientes elementos). Chapman & Hayslip, 2005, (citado en Fernández-Berrocal, Berrios-Martos, Extremera y Augusto, 2012). Para el desarrollo de la investigación se asume el modelo de habilidades de Mayer y Salovey” (Chingombe, A, 2014).

2.3.2.3 Instrumentos de evaluación.

“Al asumir la evaluación de la Inteligencia emocional existen diversos tipos de instrumentos en correspondencia con los modelos teóricos existentes, sin existir consenso entre los investigadores en relación a cuál método es el mejor. De acuerdo con la revisión bibliográfica realizada, se han identificado 3 tipos” (Chingombe, A, 2014):

a. Cuestionarios de autodescripción o autoinformes.

b. Inventario EQ-i de Bar-On.

c. Trait Meta-Mood Scale (TMMS).

d. Test de competencias o medidas de ejecución.

e. Emotional Intelligence Test1 (MSCEIT).

f. Métodos informadores.

g. Observación externa o evaluación de 360°.

“Si se concibe la inteligencia emocional como un constructo que engloba un conjunto de competencias relacionadas con el procesamiento emocional de la información, es necesario conocer tanto los procesos emocionales conscientes (Inteligencia emocional a través de medidas de autoinformes) como aquellos procesos afectivos no intencionales o automáticos (Inteligencia emocional a través de medidas

de ejecución) que ayudan al individuo a procesar, regular sus emociones” (Chingombe, A, 2014).

“La selección de una de ellas, en particular, depende en gran medida del evaluador y sus intereses investigativos. Fernández-Berrocal y Extremera (2005) plantean algunas condiciones que se deben tener en cuenta a la hora de tomar una decisión: Habilidades emocionales básicas versus competencias más generales, áreas específicas de evaluación, facilidad de administración, limitación del tiempo, problemas de sesgo debido al cansancio en la cumplimentación y a la deseabilidad social, disponibilidad de recursos personales y materiales, características de los sujetos evaluados (edad, lenguaje) y solapamiento con otras habilidades del alumno” (Chingombe, A, 2014).

CONCLUSIONES

PRIMERA: Las características de la inteligencia emocional son: la capacidad de motivarnos a nosotros mismos, de perseverar en el empeño a pesar de las posibles frustraciones, de controlar los impulsos, de diferir las gratificaciones, de regular nuestros propios estados de ánimo, de evitar las angustias y que no interfieran con nuestras facultades racionales y la capacidad de empatizar y confiar en los demás.

SEGUNDA: La inteligencia emocional se divide en: inteligencia intrapersonal (capacidad de formar un modelo realista y preciso de uno mismo, con sus propios sentimientos que sirven como guías en la conducta), e inteligencia interpersonal (capacidad de comprender a los demás, qué los motiva, cómo operan, cómo se relaciona, a través de la reacción del humor, el temperamento y las emociones de los otros).

TERCERA: La inteligencia emocional se compara y contrasta con una medida de la inteligencia abstracta, pero con una medida de la personalidad y no como una medida de la inteligencia.

REFERENCIAS CITADAS

Chingombe, A, (2014) CARACTERIZACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ADOLESCENTES CON BAJO RENDIMIENTO ACADÉMICO Tesis presentada en opción al título de Máster en Psicopedagogía, UNIVERSIDAD CENTRAL “MARTA ABREU” DE LAS VILLAS, Santa Clara, Cuba, recuperado de:<http://dspace.uclv.edu.cu/bitstream/handle/123456789/3052/Tesis%20antonio%20arreglada.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Elizondo, M. (2005). Asertividad y escucha activa en el ámbito académico. México, D.F.: Editorial Trillas.

Fernández, S., Cordero, J. y Córdoba, A. (2002). Estadística descriptiva. (2ª. ed.) España: Editorial ESIC. García, A. (2010). Asertividad y las habilidades sociales en el alumnado de la educación social. Revista de educación. Universidad de Huelva, 12.

Flores M. (2002) Asertividad: Una habilidad social necesaria en el mundo de hoy. Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán.

Garrido, E., Ortega, N., Escobar, J. y García, R. (2010). Evaluación de la asertividad en estudiantes universitarios, con bajo rendimiento académico. Revista científica electrónica de psicología, 9.

CARACTERIZACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ADOLESCENTES

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	dspace.uclv.edu.cu Fuente de Internet	6%
2	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	2%
3	aminoapps.com Fuente de Internet	1%
4	repositorio.untumbes.edu.pe Fuente de Internet	1%
5	Submitted to Ministerio de Defensa Trabajo del estudiante	1%
6	es.wikipedia.org Fuente de Internet	<1%
7	Submitted to Universidad Católica Los Angeles de Chimbote Trabajo del estudiante	<1%
8	Submitted to Universidad Internacional de la Rioja	<1%

Trabajo del estudiante

9	hdl.handle.net Fuente de Internet	<1%
10	tallerdeliderazgo2b.blogspot.com Fuente de Internet	<1%

Excluir citas Activo Excluir coincidencias + 13 words
Excluir bibliografía Activo